

GALICIA LIBRE

CNT
AIT

Precio: 25 cts.

Año I. - Núm. 6

● PORTAVOZ DE LOS GALLEGOS LIBERTARIOS ●

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION:
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 10 de Noviembre de 1937

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Trimestre. 2,25 pesetas • Semestre. 4,50 pesetas.
Año. 9,00 » • Extranjero, año. 20,00 »

EDITORIAL

MILITANTES DE LA U. G. T. PUEDEN INGRESAR EN
NUESTRA AGRUPACION

SE CREA LA SECCION DE SIMPATIZANTES
NO GALLEGOS

Han sido, desde nuestra constitución, dos puntos que hallábase resueltos y que llegaría el momento preciso de darlos a conocer a la opinión pública, a nuestros lectores, a todo el pueblo en general. Escasos son nuestros números de GALICIA LIBRE para tratar en ellos multitud de temas. No recordamos si en nuestra Prensa hemos dado ya a conocerlos, aunque, eso sí, lo tengo seguro, en nuestro primer llamamiento, cuando nuestro domicilio social era en la calle de Reforma Agraria, hicimos bien explícito el primero de estos dos puntos que sirven de epígrafe al presente editorial.

El segundo es de reciente creación. Y por ello, al darlo a conocer, cual es nuestro propósito, recordamos el primero como reiteración a nuestra labor puesta en práctica.

Nuestro carácter, como saben nuestros lectores y socios, es "apolítico", siguiendo los principios básicos de las dos sindicatos que existen en nuestra patria. Claro está que, mientras la C. N. T., toda ella sin divergencia alguna, sigue sin claudicaciones, la otra hermana observa, en efecto una franca escisión.

Mientras una parte de esta última — la mayor — no se desprende de su aureola apolítica, la otra, sus elementos partidarios, militan en diferentes partidos marxistas: comunista, socialista. A éstos tan sólo negamos la admisión en nuestros medios, ya que los primeros, a aquellos que abonan la herencia de una conducta recta, sin desviaciones, hemos de permitir que sus anhelos encuentren condescendencia y atracción real y cordial dentro de nuestra Agrupación. No son pocos los compañeros de la U. G. T. que han ingresado en nuestra Agrupación, con un número crecido vamos, y diariamente recibimos solicitudes de ingreso que se ven inmediatamente complacidas sin objeción alguna, sin obstáculos incongruentes a quienes, conscientes de la unidad de principios básicos en que se sustentan ambas sindicales, desean la penetración de las mismas, no vacilan en realizar su aportación, aunque individualmente, en cumplimiento de un deber que sienten, probando con ello ser sus dirigentes los únicos que se esfuerzan en contrarrestar tales decisiones individuales con miras de elevación personal o ambición política.

Si desde un principio de nuestra lucha, llegáramos a comprender la fuerza arrolladora que nacería de la unión sindical únicamente, a buen seguro que nuestra contienda presentaría en estos momentos funestos una cara diferente. No existiría, ni podría existir más que una dirección sindical que había de llevar a feliz término las ofensivas en los frentes y la nueva estructuración económica en la retaguardia, enorme sostén moral de la vanguardia descuidado u olvidado internacionalmente.

Jamás puede flotar en los frentes una moral elevada, si a los combatientes a los que sufren abnegadamente las vicisitudes de campaña con la esperanza de "hacer la Revolución", se les niega su sueño, su idea, por lo que sólo combaten.

Examinando nosotros, antes y después, ahora, detenidamente, tales proposiciones, que fueron dadas a conocer en algunas de nuestras Asambleas, en la que coincidimos todos en vigorizar los lazos de unión de las dos sindicales con la práctica, sin vacilaciones, volvemos a repetir en estas líneas a los compañeros gallegos "ugetistas" que pueden seguir como hasta la fecha lo han venido haciendo algunos, incorporándose a la AGRUPACION DE GALLEGOS LIBERTARIOS, seguros de encontrar una atención solícita por parte de los que la integran y representan: cenetistas, ugetistas, gallegos y no gallegos simpatizantes.

Con respecto a la sección de estos últimos, recientemente creada, públicamente no la habíamos dado a conocer; empero ya conocían nuestros socios y lectores por nuestras editoriales anteriores la acogida sincera y grata que rendimos a compañeros: asturianos, zamoranos, leoneses, al llegar a nuestro domicilio con intención de testimoniarnos la atracción de que fueron objeto hacia nuestra labor revolucionaria y franca. Aunque eran naturales de lugares encuadrados dentro de las demarcaciones provinciales aludidas, sentíanse gallegos y requerían la consideración de tales para así poder pertenecer a nuestra entidad, tan simpática para ellos.

Al tratar de concederles ingreso lo hacíamos como meros simpatizantes, en cambio ellos querían figurar dentro del núcleo gallego que la anima, y así lo hicimos, rebajando la población de esas provincias e incrementando la nuestra—conste así

PROCLAMAS

ANIVERSARIOS Retaguardia y vanguardia

Hace días que las calles, que las calles madrileñas resucitan el pasado galante de las verbenas.

No con "chinchín" de espec- [táculos

ni dianas cascabeleras... el pueblo tiene criterio de las horas de tragedia.

Ayer, así, transcurrían sus regocijos de esta, en San Isidro y Bombilla se olvidaban las miserias.

Afluían los tranvías pletóricos de parejas, bulliciosas y castizas las mujeres madrileñas, alegres y retozonas saltaban en las praderas asidas a los varones que gustosos se ofrecieran...

No con remilgos plebeyos ni con desaire, indiscreta, se oponían a relaciones en los momentos de fiesta, y bailaba con el chico primero que la pidiera. ¡Por eso su simpatía de la mujer madrileña!

No se confunde, ni olvida su discreción, su nobleza, su democrata carácter, su fraterna complacencia.

Verbenas de la Paloma, de la Bombilla, verbenas. ¿Volveréis a celebrarlas al final de nuestra gesta?...

Con estruendos de victoria, con clarines de protesta de exterminios y de horrores y de bárbaras hogueras. Volveréis, al fin, dulzones alivando nuestras penas, a extinguir las inquietudes y pesares de la guerra.

En desfiles infinitos a paseos, hoy trincheras, volverán las muchedumbres con preludio de condena, con acordes y recuerdos, a poblarlos de ofrendas, en tributo a los mártires,

TOPICOS REVOLUCIONARIOS

En medio de estos días de calma absoluta, siguientes a la capitulación del Norte, a veces le invade a uno la sensación de estar en práctica algún armisticio criminal, como el propuesto por países de América, al que seguiría alguna conferencia volcando sus deliberaciones en la codiciada paz que se busca con la linterna de Diógenes.

Estas noches, nuestros sueños no han sido turbados por el atornar de la artillería, esa hora que los habitantes de Madrid consiguieran paliativo a la tortura anual y trágica que sigue andando desde el pisar por las fuerzas enemigas, hace un año, los arrabales madrileños. ¡Días 6 y 7 de noviembre de 1936, fechas históricas y gloriosas que recordarán las generaciones subsistentes de esta lucha enconada en que nos vemos envueltos! Fechas, las más imborrables, perdurarán en nuestra memoria, y, por tradición oral, irán transmitiéndose a lo futuro, grabadas han de quedar en nuestros descendientes que hoy, "jugando a la guerra", truecan la tragedia que ignoran, en pábulo de sus horas felices y de sus inocencias. Algún día vendrá que al recordarlas, sepan y comprendan por qué su padre no existe, y por qué, preguntando por él muchas veces, asomaban a los ojos de su

madre lágrimas, que trataba de enjugarse rápidamente disimulándolas con una tosecita al propio tiempo que contestaba al pequeño: "Está en el frente", o "está trabajando fuera, pronto vendrá". Este pronto vendrá lo repetía el pequeño, a media lengua, con júbilo, mientras ella, la compañera del héroe que yacía hacía tiempo bajo tierra, sollozaba largamente ante la ausencia, ante el vacío del hogar que sentía el pequeño.

La falta de razón era bastante para no percatarse el huerfanito de la fatalidad que reinaba en su mansión, haciéndose explícita por el carácter abatido de la madre, y por la tornadiza tristeza de su hogar, cuando había sido todo alegría; por los mimos más frecuentes hacia los pequeños en defecto de los que le faltaban para siempre, por la amplificación de una fotografía del finado aparecida en un gran cuadro adosado a la pared de su alcoba, por las múltiples visitas dolorosas y pesames que se sucedían recatados para con los niños, y que a veces los encuchaban indiferentes a su significado, ¡infelices criaturas!

La madre en sus exaltaciones preguntaba a uno y a otro por el lugar del suceso, como se desarrollara, a fin de observar si coincidían los relatos y además, un

a los héroes que cayeran.

Como hoy desde Madrid, a Europa atraviesan los clamores de homenaje que Madrid, mártir, celebra en el veinte aniversario de la rusa epopeya; sin la cual hubiera, acaso, sido imposible la nuestra.

Mas con clamores silentes en las calles se festeja, por ser impropios, festines, en momentos de tragedia.

Así las calles alegran de Madrid, ciudad sitiada, las consignas y banderas como adecuado homenaje a la amiga, Unión Soviética.

Hoy también un año hace, por las calles madrileñas se internaban los rifeños a tenor de fácil presa, Magerit, la codiciada, el Madrid de nuestra época.

Conquistaban arrabales y llegaban las serenas caravanas de evacuados con las huellas de tristeza de los éxodos sublimes. ¡Se sentía que la tierra de Madrid se nos hundía!

Angustiosas horas esas aguantando encontronazos y combates de dureza, sin aviones y sin máquinas, tan sólo con las proezas de los hombres apiñados en pasos de carreteras, y en los puentes de Toledo, Segovia, y la Princesa.

Y el Gobierno, silencioso, se escapaba a toda mecha.

En Madrid, los temerarios locos casos, con torpeza, se quedaban defendiéndola.

No ofrecía esperanzas continuada resistencia, mas sus riesgos se salvaron, y de inminente su pérdida los días fueron pasando, semanas, meses se cuentan hasta doce de su sitio, desde aquel que se perdiera.

para efectos estadísticos—ajenos a nuestra voluntad, estamos hurtando ciudadanos.

Mientras unos desprecian a nuestra región—los lejanos—, otros aquilatan sus dádivas, sus riquezas, las cualidades de sus moradores—los limítrofes—los que han vivido dentro o en la penumbra de sus costumbres tan loables y nostálgicas.

Análogamente ocurre hasta con madrileños, vascos, etc. Sirva de ejemplo elocuente el del experto militar, capitán Argüelles, que, siendo de Madrid, fué uno de los primeros que pidió se le considerase como gallego, y, en efecto, su carnet ostenta un número muy bajo. Nuestro entrañable amigo, al ser interrogado por su naturalidad, afirma siempre ser gallego. Así es que esta sección de simpatizantes no tenía espera, urgía crearla para dar satisfacción a numerosos compañeros vascos, extremeños, montañeses, castellanos y hasta americanos emparentados con gallegos que esperan con extraordinaria inquietud el momento de esta notificación agradable, para volcar nombres y nombres yuxtapuestos en nuestros registros, y fuerza a nuestra fuerza, lo que nos enorgullece hasta cierto punto, dándonos estímulo ilimitado el justo reconocimiento de nuestra labor incansable en defensa de una vigorización revolucionaria, no enteca, sino íntegra y progresiva.

¡Gallegos y no gallegos cenetistas o ugetistas, en la AGRUPACION DE GALLEGOS LIBERTARIOS tenéis un puesto!

LA REDACCION

LIBERATA

Compañeros: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

placer inexplicable acompañaba a las referencias hechas por compañeros del Batallón al cual había pertenecido el fallecido luchador.

Los extremos se tocan, dejó escrito Campoamor, y es verdad. He presenciado varios de estos casos desgarradores, y hasta uno llega por transmisión o sugestión a compartir una tristeza que degenera en placer indecible al contacto de relatos que se sucedían en boca de los concurrentes.

Algo semejante bullía dentro del alma de la viuda: miraba fijamente al primero, como absorba en la imagen del compañero, en su pensamiento, en su recuerdo; sollozaba al segundo, y, al tercero, el llanto anegaba las órbitas de sus ojos tendiendo rodar abundantes por la mejilla; sin embargo, ante tan desgraciadas narraciones, alguna agradable sensación inexplicable sentía aquella mujer que pedía con vehemencia continuaran los detalles de lugar y de tiempo.

Quizá esto, grabado ahora, parezca baladí, inverosímil a mis lectores; pero los que hayan vivido estos cuadros trágicos; afectados por la amistad del muerto, y admirando sus extinguidas cualidades, compenetraríanse al momento con tal discrepancia de sensaciones sentimentales y reales.

¿Cuánto tiempo esta viuda y estos huérfanos legales o ilegales ante la ley, pero legales ante Natura, van a estar sin percibir lo imprescindible para el sustento a pesar de deber mensualidades devengadas al compañero por jornales o por funciones impuestas por la conciencia y ejercidas sin intermitencias?

¿Esta es nuestra retaguardia! Mientras a unos, enfermos, se les ha impuesto por órdenes militares inexorables, acudir, so pretexto del deber, al frente, a la intemperie que agrava sus afec-

nes adelantando sus postreros alientos, a sumirse en el barro y en el agua, expuestos al frío, elementos contraproducentes al tratamiento y prescripciones médicas olvidadas; otros cumplen con el deber —distinto— completamente sanos, útiles totales, en puestos usurpados a los primeros mediante recomendaciones, que vegetan aún en nuestro suelo, pródigo en ellas.

Mientras empuñando las armas están los viejos, los jóvenes pertenecientes a las quintas llamadas, no han cambiado su vestimenta habitual por el atuendo militar, sus leches siguen siendo abrigados, confortables, no húmedos o encharcados, o duras peñas cual roca Tarpella, donde en lugar de descanso encuentran la muerte los desheredados de la fortuna.

Desigualdades sociales siguen latentes en medio de períodos revolucionarios.

Quizá exploten también, hoy como ayer, la incultura, la inconsciencia del pueblo aletargado para que no lleguen a descubrir la ignominiosa capa que cubre sus acciones, por eso es que algunos berrean por la supresión de las instituciones culturales, por Hogares de Combatientes que están rindiendo, sin exageración, más fruto que las armas.

Estas han tenido errores asaz elocuentes, han ocasionado pérdidas irreparables, van a menos sus aportaciones al feliz término, navegan a la deriva; mientras que las letras jamás errarán su misión emprendida, aceleran el máximo esplendor del pueblo trabajador, por más despacio que caminen, tan despacio como se quiera, jamás desvirtuarán la senda seguida en pos de la brillantez de la acción bélica. Si diariamente no aprenden a leer a diez analfabeto, los milicianos de la cultura, han de ser cuatro, dos o uno; al-

gún fruto sazonan por pequeño que sea.

Y que haya malvados que pretendan desvirtuar tales creaciones acertadísimas, y lanzar ideas de supresión de las mismas, y que no se les atiende como su extensión merece; no se concibe en los humanos designios que nos hemos impuesto trazar y conseguir.

Tal ruindad explicación halla: la cultura es diametralmente opuesta al ocio y al que pretende vivir holgadamente a fuerza de eso mismo que se les niega a los trabajadores. Sin ella, sumisos los tendrán siempre, pues el cerebro con que nacieron no se perfecciona si no trabaja. La Naturaleza crea, al arte lo practica, perfecciona. Si permanece inactivo, ilógico sería su ensanchamiento, sus razonamientos sin fundamentos almacenados, cual viveres en almacén. A no ser que fuera un talento prodigioso, un genio, no despejaría las incógnitas de fácil hallazgo que pululan radioas, pero oscurecidas, a cerebros originales de los que se aprovecha el capacitado o semicapitado.

Mas es difícil la desaparición de tales instituciones. Quien las creó con indiferencia no supo lo que hizo. No es materia de fácil transformación y retiro. Bastaba con sólo nombrar un miliciano de cultura, para ser imposible su retirada, más aún lo será las unidades libres de la pequeña cantidad discontinua existente. Al primer día de su actuación, descubriría el pueblo la luz de que habían carecido, fué como el meteoro eléctrico radiante que descorría un telón al mundo, a sus ojos.

Creyeron sus cerebros dilatarse, dilatarse con simples nociones fijadas en algunas horas, crecía el cañño y el apego a sus profesores, en ellos, en la cultura, confían su emancipación más que en las armas, como así es. Sólo a ella le es dado emancipar al trabaja-

dor; las armas conquistan victorias; son éstas efímeras; también encuentran derrotas, como sucede a las nuestras.

¿Dónde está el ser que la enseñanza le haya restado conocimientos en lugar de agregarlos? ¿Quién me responde?

De la nada, nada se saca; a ese ser carente de conocimientos no podían hurtársele, sin embargo, por muy poco tiempo que a él le dedicaran, algo había de sumársele a su espiritualidad, foco de la materia vital, y motor dinámico de nuestras existencia.

¿Como derogar las Instituciones culturales si no lo han de permitir los combatientes? Todo lo contrario, piden y exigen se eleve la cantidad de milicianos de cultura, y la apertura de Hogares de Combatientes, que no deje de funcionar ni un sólo día, a veces por caprichos personales como en alguno de cierta División, ha acontecido.

Y en contradicción a tantos desaciertos para vigorizar nuestra moral, las calles de Madrid véense adornadas con banderas, emblemas y consignas conmemorativas al XX aniversario de la implantación de la dictadura proletaria rusa, debida a los jefes Stalin y Trostki. Banderas y emblemas de no todos los sectores y partidos componentes de nuestro mosaico bélico. Entre ellos no figuran, por ejemplo, las rojinegras de la Confederación, debiéndose a ésta el mayor esfuerzo y abnegación, pues su apoliticismo no permitía esperanza de Gobierno, siendo representante mayoritario de las filas de combatientes trabajadores.

Estas engalanaduras, este culto público y solemne a la Unión Soviética, bien es que se le rinda, al pueblo que coadyuba a nuestra victoria; pero este culto debiera ser representativo de todo el pueblo español, no tan sólo lo repre-

sentan banderas republicanas y marxistas, faltan, pues, emblemas de un sector que, sin temor a equivocarme, es superior a los dos precedentes.

¿Así se fortalece el antifascismo? Muy lejos de ello. La exclusión que transcribo, desfigura nuestra integridad y repele, en consecuencia, nada tendría de extraño, el aglutinamiento de las fuerzas que luchan desde el primer día sin ser llamadas por nadie contra el invasor, las de la C. N. T., que seguros estamos, y con justeza, ha de molestarles tal actitud doblemente intencionada como pernicioso. Y en estos precisos momentos en que exigen ellos mismos, después de insinuarlo la Confederación, el fortalecimiento del Frente Popular, más sin recatarse lo disgregan públicamente, tal vez sin malicia; pero el pueblo ha tenido ocasión de conocer el egoísmo del sector marxista ante la denuncia irrefutable que no deja lugar a dudas.

Esta es nuestra retaguardia frívola, egoísta, disgregante y cínica.

En oposición, la vanguardia es única, allí se mantiene y reconoce expresamente la afinidad de fuerzas que en la retaguardia no se define, ni se determina. Allí todo es ardimiento, coraje, asechanza, donde todos oponen sus esfuerzos mancomunados, donde el menor descuido o debilidad puede ser funesto para ellos y para el devenir total de nuestra gesta. Allí, donde silban los proyectiles vertiginosos a su lado, quizá el espíritu de conservación les llame a la solidarización que mantienen; pero no queramos sentir esos mismos chirridos de muerte en la retaguardia para entonces aprestarnos al bloque; cuando eso suceda, será demasiado tarde para la conformación de la "unidad" que abyectas camarillas políticas, permanecen hoy alejadas dan importancia extraordinaria.

Folleín de GALICIA LIBRE

(5)

Nuestros colaboradores de América

Vida, obra y muerte de Manuel González Prada

(EL PROUDHON PERUANO)

Por Encino del Val

(Continuación.)

todos conceptos, al lado de los Proudhon, Bakunin, Reclus y Kropotkin...

Este propósito —de hacer conocer su personalidad, vida y obra entre los libertarios del exterior— nos guía al emprender este bosquejo, que ojalá sirviera en algo a la propaganda del Ideal emancipatorio y liberador, como justo y bello, perfectamente humano y realizable, cual es la Anarquía.

II

Manuel González Prada. - Nacimiento. - Infancia y juventud. - Estudios y trabajos. - La guerra con Chile. - En el servicio militar. - El desastre.

Manuel González Prada nació en Lima el 6 de enero de 1848 (7). Fueron sus padres el doctor Francisco González de Prada y la señora Josefa Alvarez de Ulloa, procedentes ambos de la nobleza española del Virreinato.

Hizo sus primeros estudios en un colegio particular de Lima, y habiéndose trasladado sus padres a Chile

por asuntos políticos de la época, estudió en el "Colegio Inglés" de Valparaíso. Regresada su familia al país, Manuel fué internado en el Seminario de Santo Toribio de Lima, de donde, evadiéndose y sin que lo supieran sus padres, sin duda por no armonizar con su carácter ya rebelde la vida monástica del internado y la enseñanza religiosa o clerical —detestable siempre— pasó al Colegio de San Carlos, anexo de la Universidad de San Marcos, donde terminó sus estudios preparativos para luego cursar Leyes. Sólo se bachilleró en Letras y, a pesar de haber concluido los estudios correspondientes no se graduó de abogado, seguramente por haber llegado —como Tolstoi— al convencimiento de que la profesión que por autonomía se titula defensora de la justicia es una de las más abominables e inmorales que existen en el mundo; convencimiento que llegó a ser más tarde en él una profunda aversión. Porque, en estas republiquillas, desgraciadamente españolas o africanescas —da lo mismo— el "abogadismo" es uno de los mayores males que aquejan a la sociedad como una lepra profesional incurable, después del calamitoso "politiquismo", el odioso "militarismo" y el horrendo "clericalismo". ¿No estamos viendo hoy mismo que al lado de polizontes, gendarmes, curas y frailes, los abogados figuran justamente como uno de los mejores defensores de todos los déspotas, tiranuelos y autócratas, de los dictadorzuelos gorillescos (estilo Gómez de las selvas del Orinoco), de todos los ladrones y masacradores de pueblos; como los puntales mayores de la putrefacta y criminal sociedad burguesa? Pero de haber sido abogado González Prada, habría sido también un Pietro Gori, un Saverio Merlino, un Mahatma Gandhi, es decir, siempre revolucionario, no cabe duda, dados su temperamento, su carácter, sus ideas.

Al dejar las aulas universitarias —alrededor de los veinte años más o menos—, González Prada se dedicó a la agricultura, que mucho le atraía, y con cuyas labores pasó una buena parte de su juventud, unos diez años, estudiando libremente a la vez.

Rara juventud—por aquella época—consagrado al trabajo, y el estudio armonizados y libres en un país en que el único ideal de la juventud—burguesa—era ser cura, abogado, coronel o diputado, es decir, un parási-

to del pueblo, para vegetar regalada y dichosamente a expensas de los demás en ocupaciones innobles; pero siempre invocando grandes principios... Por esta época ya había principiado a publicar sus versos, pues era poeta por temperamento y afición.

Cuando la vida se deslizaba plácidamente para el joven poeta y agricultor, con perspectivas económicas halagüeñas, estalló la trágica guerra que Chile declaró al Perú, por arrebatarse los territorios salitreros, en 1879. Entonces González Prada, patriota sincero, tomó las armas y combatió contra el vandálico invasor. En el servicio militar había ascendido desde simple soldado hasta teniente coronel de reserva. Asistió a la batalla de Miraflores, cerca de Lima, el 15 de enero de 1881, tomando parte importante de una sección de artillería, y cuya pérdida por el ejército peruano trajo como consecuencia la toma de la capital por el invasor.

Es curioso notar el hecho de que el "dictador" don Nicolás Piérola, director supremo de la guerra, hombre fanático y clerical, le canceló a González Prada, la víspera de la batalla, sus despachos de teniente coronel, por no haberse sometido a los capellanes del ejército, pues jefes, oficiales y soldados tuvieron que confesarse y comulgar—por orden del "dictador"—antes de la batalla y recibir la absolución sacerdotal para encomendar el alma, juntamente que rosarios, esno morir y ganar más bien al enemigo, sin duda. Curiosa como grotesca y mujeril manera de hacer capularios, detentes y demás amuletos clericales, para paña bélica, concebibles solamente en países con gobiernos o mandones atroz y asquerosamente medievales, calamitosos y detestablemente mediocrísimos, retrógrados y clericales.

Como también llama la atención el hecho de que casi todos los "gentleman" de la aristocracia limeña, que habían formado—sin quererlo, ante el peligro de la invasión atilesca—los batallones de reserva ciudadana y asistido—más de fuerza que de buena gana—a las batallas de San Juan y Miraflores (13 y 15 de enero de 1881), huyeron del campo de batalla so pretexto de "ir por agua", y muchos de los cuales llegaron a ser

(Continuará.)

GALLEGOS: La unión hace la fuerza. - Por la liberación de Galicia, ingresad en la Agrupaciones de Gallegos Libertarios.

Ayuntamiento de Madrid

Internacionalismo

El fascismo en actividad constante.

Llega el invierno segundo que, Madrid sitiado, resistirá. Transcurre un año desde el noviembre pasado en que el Hospital Clínico sirvió de fuerte al enemigo que acechaba inútilmente la presa. Ante larga resistencia y ejemplar heroísmo de sus habitantes se yergue el coloso fascista en un tripode inseguro.

Conferencia de Bruselas.

De análogos resultados que la de Nyon, en ella se busca la componenda diplomática que salve los intereses capitalistas de Europa, América y el Japón, al que seguramente se inclinarán las resoluciones benéficas de adición de provincias enteras de la China mártir, de la que paulatinamente va apoderándose, hasta dejarla convertida en un reducido territorio del centro, el poderío nipón.

Intermedios diplomáticos que llevan aparejados el negocio, recayendo las ganancias sobre el más fuerte con detrimento del humilde, y siguen las mediaciones, y continúan las reyertas internacionales.

También le toca ahora a las Antillas, en donde tiene que intervenir Norteamérica, ante la inminente ruptura de hostilidades entre Haití y Santo Domingo.

Comité de Londres.

Cúmplese un año también de su nacimiento, de sus afanes de búsqueda que solucione la guerra civil española, en él, con sólo haber cumplido las leyes morales y escritas, sin desvirtuar el derecho internacional los Gobiernos registrados en la Sociedad de Naciones, la encontrarían con palmaria evidencia; pero esos juegos de palabras y trabajos estériles y odiosos, demuestran palpablemente que los Estados liberales son cómplices indirectos del fascismo internacional.

Ante sus intereses de clase no reconocen razas.

Pronto llegará a España, previa la anuencia del Gobierno legítimo y la Junta facciosa de Salamanca, otro embrión infecto, Comisión, ciega para ellos, y escudriñante para nosotros. Viene a contar los voluntarios forzados de ellos, que no necesitarán esconderlos para substraiciones consiguientes, y los voluntarios de libérrima voluntad que llegaron a defender el derecho propio y están dispuestos a abandonar el país que llevarán en el alma eternamente, con imborrables caracteres de heroísmo.

Acuerdo anticomunista nipotalogermano.

Mientras las democracias delibran, las autocracias modernas—los Estados fascistas— pactan nuevas agresiones, estrechan sin tardanza sus vínculos de amistad lanzando provocativos retos insolentes a los pacíficos arreglos que persiguen los Gobiernos liberales, intentando solucionar nuestro problema y evitar que el peligro se etienda y que el mundo se vea envuelto en odios insaciables y exterminios infernales.

Continúan los avances japoneses. Se combate en las calles de Dai Yoang Fu.

Desde París llegan noticias que las tropas niponas han ocupado un tercio de Dai Yoang Fu. Los combates continúan en las calles. En los círculos chinos se declara que la mayoría de la población civil ha evacuado la ciudad.

Una nota de la Conferencia de Bruselas invita al Japón a participar en las negociaciones de un Comité restringido, formado quizás por una sola potencia, y él para que ninguno se entere. Pero, por lo visto, el Gobierno de Tokio, no cambiará de actitud, está visto, pretende adjudicarse el maravilloso país legendario de la China, con sueños de constituir el inmenso Imperio amarillo que asolará al mundo en un día futuro amenazador.

Salud, combatientes gallicos, en el Norte, vuestro sacrificio no será estéril

Y no será estéril, porque nosotros, los que formamos parte de la gran familia confederal gallica, hoy diseminados por todos los frentes de la Libertad, sin poder relacionarnos directamente con vosotros por las diferentes causas de la guerra, conocemos vuestra espléndida labor llevada a cabo en estas heroicas regiones del Norte.

Conocemos la magnitud de la catástrofe del Norte, y para lo que a nosotros representa, miles de compañeros de lo mejor de nuestra Organización, han caído en esas Regiones, todo fe revolucionaria, para nadie es un secreto los millares de evadidos gallegos que, desde el comienzo del movimiento faccioso, se pasaron por esos frentes para ayudar a los hermanos vascos, santanderinos y asturianos a vencer al enemigo común, el fascismo; unos atravesando la línea de fuego, otros de los mismos puertos gallegos, sin hacer caso de los bloqueos imaginarios de las costas norteñas, por los barcos piratas, y otros muchos atravesando valles y montes, para llegar a una tierra más hospitalaria que la suya. En la mente de cada uno sólo germinaba una idea: luchar para la revolución y reivindicar el nombre de nuestra desgraciada región.

Con la caída de Asturias en poder de las divisiones italianas, aquéllas a las cuales parásteis en Villa Trucios y más tarde en el alto del Escudo, terminó vuestra misión de sacrificios; todos sabemos que no os darán cuartel; pero, ¿para qué, si vosotros no lo queréis? ¿Es que acaso no conocéis ya los métodos que éstos emplean para las mujeres y niños, y con vosotros, que sois viejos paladines de la causa revolucionaria?

Pero vuestro sacrificio no será estéril, porque la semilla está ya echada y prendida, y florece pujante y pletórica de vida; y así vemos cómo vosotros no termináis de cumplir vuestra misión, y ya en el Centro, Levante y Cataluña, están vuestros sustitutos, para seguir y terminar la obra que vosotros comenzásteis, e

Compañeros gallegos que os encontréis en los diferentes frentes de lucha, todos a honrar el sacrificio de nuestros hermanos en el Norte, aún nos esperan días pensamiento puesto en estos mártires de la Libertad proletaria, trágicos y de lucha; pero con el venceremos y seremos dignos sucesores de sus esfuerzos.

José SAGORIO

Desde la Torre de Hércules hasta el Puente del Pasaje

¿Quién no recuerda este trozo de camino ensangrentado todos los días por las hordas fascistas? ¿Quién puede olvidar el gesto magnífico de aquella juventud rebelde que al grito de viva la Anarquía y el Comunismo libertario,

el Socialismo y el Frente Popular caían ametrallados por las balas fascistas? Ni una flaqueza en sus últimos instantes, serenos, de pie firme y delante del pueblo, caían unos tras otros miles de jóvenes que hoy solamente sus recuerdos tiene clavado el pueblo productor.

En el silencio de la noche y en sus casas como último recuerdo, tributo y admiración a sus templos revolucionarios, caían unas lágrimas y se alzaban los puños en son de venganza. ¡¡Campo de la rata!! ¡¡Puente del pasaje!! Sois testigos mudos del sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas, habéis presenciado todas las madrugadas la tortura infame, el martirio cruel y visteis cómo nuestros galeotes de la libertad caían vilmente asesinados; vosotros que los conocíais, tuvisteis más suerte que sus familiares, que no han podido reconocerlos, debido a lo machacados que estaban; compañera hubo que tuvo que abrazar a otro compañero pensando en su familia.

¡Cuántos ni siquiera tuvieron después de muertos una mano cariñosa que les trataran con cuidado para que la madre "tierra" los respetara en su regazo!

Muchos fueron enterrados a puntapiés y en las cercanías de la ciudad por los sicarios sargento Sánchez y el idiota de Casteleiro,

que, al mando de unos criminales a sueldo de la Falange, fueron los que más se ensañaron con nuestros compañeros y compañeras.

Hay algunos tipos de todos conocidos que en su día tendrán que pagar con creces las infamias cometidas en hombres indefensos y por pensar en ser libres, pues el pueblo los conoce y no tardará un día en que los arrastre por las calles.

Según últimas noticias siguen con su ardor matando a nuestros compañeros.

A la larga lista hay que agregar al compañero Vaella, director de la "Solidaridad Obrera"; Funderaquis, director del semanario anarquista "Brazo y Cerebro"; Sanjurjo, del Sindicato de peones, y tantos otros que diariamente van callados, pero vendiendo caras sus vidas.

Tiemblen, pues, los verdugos, la hora se acerca, con creces pagaréis vuestros actos de barbarie cometidos en los campos de la "Torre de Hércules" y en los alrededores del Puente del Pasaje, en donde habéis enterrado tantos jóvenes libertarios. Estos claman venganza y la tendrán bien justa, y después, en esos campos plantaremos las amapolas rojas y negras, como símbolo de abnegación, sacrificio y libertad.

HERCULES

Cartagena, 30-10-37.

Donativos recibidos en beneficio del «Fondo para GALICIA LIBRE» colectados entre los compañeros de la Compañía de Ametralladoras, 154 Batallón, 39 Brigada Mixta.

| | | | |
|----------------------------------|-------|------------------------|-------|
| Manuel Martínez (teniente) | 50,00 | Antonio Díaz | 5,00 |
| Teodoro de Campo Jiménez | 5,00 | Mariano Galán | 5,00 |
| Francisco Castilla | 5,00 | Juan Jodra | 5,00 |
| Serafín García Ríos | 5,00 | Conrado Castelló | 5,00 |
| Cruz Pérez | 5,00 | Felipe García | 5,00 |
| Antonio Bravo | 5,00 | Luis Castelló | 5,00 |
| Joaquín Barrera | 3,00 | Julián Gutiérrez | 5,00 |
| Miguel Artigas | 5,00 | Manuel Cazorla | 10,00 |
| Luis Bech | 5,00 | Manuel Casado | 5,00 |
| | | Máximo Puente | 5,00 |
| | | Lumbeci Nazareno | 5,00 |

De la 98 Brigada Mixta hemos recibido un giro global, por valor de 530 pesetas.

Donativos entregados en nuestra Administración

| | | | |
|---|-------|---|-------|
| Antonio Villar | 1,35 | Gregorio Vidal González | 10,00 |
| Luis Sotelo | 2,00 | Victorino Fernández | 8,35 |
| Eladio Cid Borrajo | 25,00 | Nemesio Rivas Otero | 26,35 |
| Celso Cid y Cid | 25,00 | Victor Martínez Orozco | 10,00 |
| Marcelino Pérez Hornero (extremeño) | 10,00 | Emilio Crespo Lozenzo | 17,00 |
| Manuel Botrajo Fernández | 1,35 | José Vázquez Rodríguez | 11,35 |
| Antonio Gómez Lois | 1,35 | Antonio Sousa Ferro | 10,00 |
| Vicente Rodríguez | 2,00 | Plácido Seoane López | 2,00 |
| Manuel Abadín Cid | 25,00 | José Rodríguez Rivero | 5,00 |
| Jesús García Area | 15,00 | Pedro García (andaluz) | 2,75 |
| Leonardo Gómez Simón | 10,00 | Juan Antonio González Clitatas (de la Batería Sacco Vanzetti) | 50,00 |

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos

Nombre

Domicilio

se suscribe a GALICIA LIBRE por trimestre, semestre, año.

Donativo mensual voluntario

Precio de suscripción:

Trimestre, 2,25 ptas.; semestre, 4,50 ptas.; año, 9 ptas. Extranjero, año, 20 ptas.

Los donativos y cuotas de suscripción pueden enviarse por giro postal a la Administración de GALICIA LIBRE, Montesquenza, 6, Madrid.

(Corta y envía este cupón. Subraya el tiempo porque deseas suscribirte; trimestre, semestre, año.)

T. socializados del S. U. de I. G.—C. N. T.

Los días 10, 20 y 30 de cada mes se venderá GALICIA LIBRE. Leed y propagad el auténtico paladín revolucionario gallego.

DIRECCION,
REDACCION Y
ADMINISTRACION:

MONTE ESQUINAZA, 6
TELEFONO 41009

GALICIA LIBRE

PRECIOS DE
SUSCRIPCION:

Trimestre 2,25 pts.
Semestre 4,50 »
Año . . . 9,00 »
Extranjero, 20,00 »

DESDE AMERICA ESQUIRLAS

Por CAMPIO CARPIO

F. A. I.

Federación de pueblos, para un mejor entendimiento: Confederación Nacional del Trabajo. Esencia de la espiritualidad ibérica, que es raigambre, ayuda recíproca, que es nobleza de la raza. **Anarquista**, que es el espíritu español, personificado en un anhelo de libertad ilimitada e intérprete de sus más caros sentimientos. **Ibérica**, porque dentro de esta Federación anarquista serán quemados los últimos vestigios que aun puedan existir entre los diversos caracteres de la raza para impulsarlos a una reunión sólida dentro de estos principios y para convertirse en **Internacional** más tarde. He aquí tres letras. Un nombre. Un símbolo. Una promesa: la F. A. I. Nadie podrá apartarse, quiera o no, de su influencia. Iberia, que nace a su conjuro, ya pasó de meteoro; es satélite y llegará a ser astro que, cual un sol nuevo, iluminará al mundo.

IBERIA

España se ha sublevado. Levantó armas contra sí misma; España se ha suicidado. Porque ésta no es España. Esta es IBERIA. España era la de los nobles degenerados, de los obispos ladrones, de los traidores y holgazanes, de los militares cobardes, del caciquismo, de los perjuros y políticos de toda laya, que hicieron de España una vergüenza. Esa misma España ha desaparecido en julio de 1936, y nació IBERIA.

noble, henchida de orgullo, arrogante ante el mundo. Un zarpazo dió al traste con siglos de servidumbre y plebeyismo; un grito plantó en tierras de esclavitud a la morralla inmunda y perversa. Iberia es tierra de libertad para todos los hombres de la tierra. Es una nación libre, que, por sí sola, sin mendigar ayuda, hará respetar sus derechos; convertirá la justicia en instrumento y no acepta pan manchado de iniquidades. Iberia no llora, no llorará jamás. Acepta aquello que se le da con la risa en los labios, noblemente. Lo acepta a cambio de todo lo que ha dado siempre, de lo que ha repartido a manos llenas. Pero se equivocarán de medio a medio quienes supongan que puede humillarse. Eso... JAMAS. Le sorba alma, le sobran energías, le sobran razón y le sobran fortaleza para exigir lo suyo. Tomará lo suyo porque tal es su decisión. He irá a buscarlo donde esté. Y lo conquistará, no como trofeo, sino como dueña absoluta de sus destinos. Sola, con los muslos ensangrentados, deshecha a jirones su indumentaria, hará de su corazón una fortaleza invencible. Iberia no retrocederá nunca. Ha consternado al mundo y palmo a palmo logrará la victoria, porque tal es su destino.

AMERICA

Pueblos que surgieron al calor de nuestra lengua, que se formaron al candor de nuestra cultura humanizada, cuando la cultura era un crimen.

Que escucharon nuestros cantos y a los que la raza, lo más puro: el muslo y el cerebro españoles, enterneció con los arranques de su alma. Por los que el pueblo genuinamente ibérico: el pueblo que trabaja y que piensa, ha llorado sus angustias, le ha tendido su mano fraterna y ha quemado en su felicidad todos los inciensos. América: la ganadera, tanguera y beoda de millones, nos desprecia; echa ceniza sobre las lágrimas de nuestros corazones que no se asoman a nuestros párpados y en él se queman, de rencor, en silencio. Pero América, que revivirá un día, nos va dando ya una legión de descontentos de una y otra margen de los Andes, de Quito a Tierra del Fuego. Y ellos sí que son hermanos: hermanos de corazón. Su pecho late con el nuestro. Nuestro dolor es su dolor. El indio sabe que el llanto no ennoblece: "A ver si los cañones hablan mejor que los políticos", dijo Prada.

MADRID

Este Madrid es invencible. Dormido durante más de un siglo, enchufado en la meseta castellana, parecía una babosa cuando en verdad resultó un león. Aquí lanzaban y bababan todos los políticos, todos los caciques, toda la clerecía, toda la morralla inmunda que España guardaba en su vientre putrefacto. Defecaba aquí una nobleza y burguesía podridas hasta el tuétano. Y éste parecía Madrid, parecía Madrid a los gangsters, a los mamacallos de

Europa y América, que venían a lavarse los callos en este Manzanares ya cubierto de glorias. Pero fué lo suficiente con que las alimañas y los escarabajos de Europa le hicieran unas cosquillas bajo la cola para que enseñara sus fauces. Se levantó y observó. Y cuando manadas de lobos hambrientos pretendían devorarlo, de un zarpazo, que consternó al mundo, sus uñas en esta tierra no hollada por esclavos, atacó y venció. Pero no rugió todavía Madrid. Arqueó el pecho solamente. Madrid es todo corazón, es todo fortaleza. Y mientras Madrid permanezca con sus uñas clavadas en este sueño, Europa puede dormir tranquila. Mientras su corazón se agite, la libertad no será pisoteada.

EL PUEBLO

Jamás en ningún pueblo del mundo se dió lo que aquí en Iberia. Jamás el adagio latino encontró su justa expresión. "Vox populi, vox dei". El pueblo es la fuerza irresistible. Mientras el soldado del pueblo mantenga su fusil alerta el mundo estará tranquilo. Y el soldado ibérico mantendrá su fusil en actitud de disparar durante diez, cien mil o diez mil años. Los esclavos quisieron someterlo a mansedumbre. El cafrerismo y el canibalismo europeos le atacaron por la espalda y esta traición no será olvidada jamás. Si lo contrario sucediera todos los hombres que habitan la península seríamos dignos de llevar grillos por la eternidad. Pero esto es imposible. Iberia no es Europa ni es Africa. Por eso los europeos y africanos desconocieron Iberia. Vale decir que es tierra de hombres machos. Es aquí donde están las columnas de Hércules.

ODIO QUE PURIFICA

Es tanto el odio acumulado en nuestros corazones que nosotros, ibéricos, pacifistas por convencimiento, estamos un tanto sorprendidos. Tantos son los crímenes que se cometen con nuestro pueblo, tantas las traiciones, hemos visto tantas cosas, que el odio acumulado tendrá que desatarse. Y reventaremos por una consecuencia lógica: cuando el vientre se tapona es preciso recurrir a un medio que le haga explotar. Hemos sido contemplativos, hemos creído en la sinceridad, hemos confiado en la dignidad de los hombres y fuimos víctimas de la puñalada traperera. No puede haber paz posible ante tanta iniquidad. No puede haber forma de arreglo cuando los peores, las bestias, nos atacaron a traición. No busquen, pues, quienes confían en nuestra nobleza que toda la sangre inocente, derramada en esta guerra sin igual, puede olvidarse fácilmente. Por las buenas se nos ametralló; ahora que somos tanto como vos y que **valemos más** que vos, impondremos la justicia. ¿Quisisteis guerra? Guerra tendréis. El pueblo, dueño de sus destinos, está aquí a pie firme, clavado en el suelo, porque sí. Y de aquí no lo sacará nadie. Oído bien: NADIE.

Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.

Ayuntamiento de Madrid